

ni qué brega se merece la res que gana el terreno; ni qué es lo que debo hacer con un toro burriciego ni con aquellos que buscan la carne del pobre diestro; ni con los otros que toman querencia en algún jumento; ni con los bichos que juntan la cola con los tableros. En fin, que yo no sé nada fuera de hacer el paseo, y lucir mi personita con mucho garbo y salero. Y en cuanto sale una res de aquellas que yo no entiendo, el corazón me se achica, y se me ensancha el canguelo, y ya no veo los toros, y ni sé lo que me pesco, y me espongo el mejor día á tomar ración de cuerno; con que, santa bienhechora, patrona de malos diestros, protégeme en esas tardes de malhadado recuerdo; protégeme, por favor, porque si nó, los cabestros han de salir por los toros que deje sanos y buenos.

Esta oracioncita se la deben aprender para la temporada próxima los diestros que ayer torearon, al propio tiempo que deben repasar el arte taurómico, si es que saben que existe este señor, y que es de su deber conocerlo de pé á pá para ganar todo el dinero que pretenden llevarse á su casa nuestros primeros y últimos toreros.

Verán Vds., verán Vds.

Dieron las cinco; ocupó el Sr. Pío el palco presidencial, y salieron los chicos liados con sus capas lo mismo que si estuviera helando, y eso que caía por los peles de los concurrentes cada gota de sudor, que parecía un cántaro de agua.

Agujetas y Colita ocuparon los puestos de guardia, y soltó el Buñolero al primer encarcelado, que dicen que se llamaba *Espejito*. Era este negro, bragado, lucero y rabicano, ancho de cuerna y muy alto por añadidura.

Salió parado, lo mismo que si le acabaran de pedir cinco duros prestados, y después de dar algunas carreritas por el círculo, se encaró con el Sr. Agujetas, de quien recibió un picotazo, sin trascendencia ninguna.

Colita aseguó enseguida y metió á *Espejito* un puyazo en el pesnezo dejándole una cuarta de palo en el cuerpo.

Yo no sé cómo no se atragantó el animal con aquella espina en la garganta.

¡Vaya una raspa!

El público silbó cuanto pudo, y Agujetas dió otro picotazo, sin consecuencia, porque *Espejito* era tardo, sin poder, y blando, á cuyas condiciones malas hay que añadir los efectos del meneo que le dió Colita.

Este picador puso otras dos varas, tan malas como la primera, y cayó una vez, causándose profundo dolor en un brazo, según la mímica del lançeró.

Al quinto puyazo dijo *Espejito*:

— No quiero que ningún ginete se vuelva á mirar en mí, y se volvió de espaldas enseñando el azogue á los picadores.

A consecuencia de esta determinación, salieron los muchachos Pablo y Valentin con los adornos de ordenanza.

El primero salió una vez en falso, y después dejó un par más abierto que la Puerta del Sol que nunca se cierra. Valentin salió otra vez en falso y colgó un par caído y otro al relance, tras de lo cual se dió por terminada la segunda parte de la lidia de *Espejito*.

Veamos la tercera.

Frascuero, que lucía traje marrón y oro, brindó en medio de una horrible algazara que movían los señoritos del 10, no sé por qué causa, y

se largó en busca del bicho, que se hallaba tan aplomado que apenas podía moverse.

El hombre empezó el baile con un pase natural, seis con la derecha, dos altos y uno cambiado, tras de lo cual dió una estocada á volapié, atravesada y trasera.

Silbidos y cencerro hácia el 4.

Luego miró Frascuelo á los susodichos señoritos del 10, se sonrió, les dijo algo que no oyó nadie, y dió al toro un pase natural, uno con la derecha y un amago de estocada.

Media estocada á volapié delantera puso fin á la vida del toro y dió comienzo á una nueva silba con acompañamiento del cencerro consabido.

El toro echaba sangre por los morros y algunos jóvenes creyeron que la estocada era baja, por este solo hecho.

La estocada era alta; el toro echaba sangre porque tenía un catarro pulmonal.

**

El segundo animalito se llamaba *Marrullero* y se presentó también parado y reflexionando sobre la inestabilidad de las cosas humanas. Era negro bragado, bien puesto y voluntario, aunque falto de otras cualidades que deben acompañar á la voluntad para hacer algo en este mundo.

Colita puso seis puyazos en graduación descendente; el primero fué alto, el segundo descendió un poco, el otro más, y el último estaba ya cerca de las pezuñas. En el primer puyazo cayó á tierra y perdió el caballo; en los dos últimos el desaguisado fué tal, que el público protestó, silbó y pateó contra el picador.

Agujetas puso media docena de varas y cayó una vez al suelo perdiendo la caballería. El señor Paco salió á escena por primera vez, y puso dos puyazos, sufriendo un talegazo y dejando sobre la arena el daguerreotipo de un jumento.

Tocaron á banderillas, y el público pidió á voz en grito que Colita fuera castigado; éste se apeó del caballo y se encaminó á la enfermería seguido del alguacil que tenía órden de conducirlo á la presidencia. El picador no volvió á salir más; no se sabe si fué por castigo ó por alguna quebradura sufrida en la pelea.

Marrullero quiso dar un susto al Regaterin que se hallaba en el callejón y saltó por frente al 3, poniendo en dispersión á los infinitos mirrones que acostumbran á ver los toros entre tableros.

Y después salió el Ostion, banderillero grandon, y puso un par al cuarteo, pero un par de sensación por desigual y por feo.

Luego salió Joseito, y puso medio hácia atrás, y también clavó un palito el Ostion, por no ser más. ¿Ha visto usted qué bonito?

Bicho tan bien banderilleado no podía menos de encontrarse á la hora de la muerte algo descompuesto. *Marrullero* lo estaba, en efecto; teniendo además grandes ganas de enganchar, y buscando el bulto por todas partes.

Felipe ¡ay! brindó, y se encaminó á la res, y comenzó la siguiente zaragata.

Parece la cuenta de un matachin encargado de un matadero.

Veán ustedes.

Un pase natural, cuatro altos, cuatro con la derecha, y un amago, estando el toro fuera de suerte.

Dos pases con la derecha, dos altos, y un pinchazo en hueso, tirándose desde el viaducto.

Dos naturales, cuatro con la derecha, dos altos, y una estocada baja, contraria y á volapié.

Un pase natural, uno con la derecha, dos altos y un pinchazo á volapié, sin soltar el arma.

Un pase alto, y un pinchazo bajo y delantero. Diez minutos de parada y fonda.

El público empieza á tocar la consabida tona

da que hace: Ram pan pan; ram pan pan; ram pan pan; etc., etc.

Continuemos la marcha.

Tres pases y una baja contraria, andando.

Un pase con la derecha, tres altos y una corta delantera, á volapié.

Otra corta mejor que su antecesora.

Un intento de descabello.

Un descabello, hasta cierto punto, porque el toro quería revivir cuando estaba en el suelo y fué preciso que el puntillero se echara encima más que á prisa.

**

Sombrerito era el cornúpeto tercero de los que debían lidiarse ayer; pero su suerte le valió y fué indultado.

Era negro su pelo y alta la cuerna, y tenía reuma en las dos piernas.

Hay muchos toros, que por dormir al raso se quedan cojos.

Dicen que hay en la plaza veterinarios

que creen miran las reses con gran cuidado.

¿Será posible?

que les den unos lentes para que guipen.

El público al ver la debilidad de *Sombrerito*, pidió que fuese retirado al corral, y los picadores que conocieron de que pié cogeban el bicho, se dieron á picar con toda voluntad. Mientras que abrian las puertas del corral y salían los cabestros, pusieron cuatro varas, dos Agujetas, y dos Calderon. Por fin salieron los abuelos del cornúpeto, y aunque no quería retirarse al principio, le convencieron al fin las súplicas de sus prudentes papás, y salió de la plaza para ir á Alhama de Aragón, á curarse el reumatismo.

**

Escarolero se llamó el cuarto cornúpeto, excelente buey de Terranova, á juzgar por lo grueso y peludo de sus patas. ¿No hay peluqueros en la ganadería del Sr. Nuñez de Prado para arreglar el pelo á los cornúpetos?

Escarolero era negro bragado, corto y delantero, y salió como un tren exprés, á gran velocidad.

Pastor abrió el capote y dió cuatro verónicas buenas y una navarra, después de la cual el bicho se zampó en el callejón por frente al 2.

Vuelto á la liza Agujetas, le pintó dos agujeros en la piel, dando además dos marronazos.

Escarolero demostró con este motivo que no tenía fuerza para mover una mosca, cuanto ni más un picador con caballo y todo.

El tío Paco puso dos varas y dió otro marronazo, teniendo la desgracia de perder un caballo de piezas acabado de armar.

Chico puso un puyazo, y sin perder ni el sombrero, se retiró á su domicilio.

A todo esto, *Escarolero* no hacía más que huir, por lo cual saltó tres veces la barrera, además de la mencionada; una por el 10, otra por el 3 y otra por el 4.

Tocaron á banderillas, y Cosme, que lleva un trajecito que parecía una pradera de verde, clavó medio par y salió una vez en falso. Ojeda dejó un par cuarteando y Cosme repitió con un par de sobaquillo muy abierto.

Cosme, ya lo tengo dicho. ese uniforme te pierde, un día, como es tan verde, te vá á comer algún bicho.

El capote de Valentin, mientras Pastor brindaba, quedó convertido en dos pedazos, y después de esta hazaña, *Escarolero* se hallaba frente al espada que vestía de coral y oro.

El toro acudió bien al trapo, pero el diestro no acudía al toro y la faena resultó tan mala como corta.



Tras de seis pases naturales, uno con la derecha y uno cambiado, dió un pinchazo á volapié, y despues de dos naturales y cuatro con la derecha, dió otro pinchazo sin soltar.

Una estocada baja contraria despues de un pase natural y uno con la derecha, puso fin á la vida del animal.

Algunos amigos aplaudieron.

Aquí se aplauden ya las estocadas bajas lo mismo que las altas.

Oh! sábios inteligentes,
si aplaudís tan inconscientes,
acabareis, segun creo,
con lo poco de toreo
que hay en los tiempos presentes.

**

Retinto manchado, ojinegro, lucero, bragado y bien puesto fué el quinto toro, único de los que ayer salieron que mereciera la aprobacion del público.

Se llamaba *Caete*, y el animalito demostró bien pronto que era capaz de dejar caer al lucero del alba si se ponía al alcance de sus cuernos.

Calderon le soltó tres lanzadas á cambio de un precipitado desmonte y de dos caballos hechos trizas.

Siete fueron las varas que puso Agujetas, cayendo dos veces sin más novedad que los coscorrones consiguientes, y un caballo difunto. El piquero fué aplaudido porque puso algunos puyazos buenos.

Chico no metió la horquilla en carne más que dos veces y cayó en una, perdiendo el elemento que le sostenía.

Veneno, que tambien tomó parte en la refriega, puso dos varas; una de sublimado corrosivo y otra de ácido prúsico, con lo cual *Caete* pasó á banderillas.

El Sr. Calderon salió con un caballo nuevo y cayó al suelo sin que nadie le tocara. Indigestion segura.

Y salió el Sr. Pablo.

Y puso un par al cuarteo, malo.

Y luego, para enmendarlo, puso medio peor.

Y los aficionados dicen que qué es lo que pasa desde hace algunas corridas.

Y yo digo que eso debe ser un eclipse como el de sol de antaño, y que ya pasará como todas las cosas de este mundo pasan.

Valentin clavó un par cuarteando, regular nada más.

Frascuero halló á su adversario muy incierto y mirando á todas partes menos á la muleta, por lo cual se anduvo en pocos dibujos y se contentó con dar un pase natural, dos con la derecha, uno alto y un pinchazo á volapié tomando lierzo.

Despues de hacer algunos pinitos, dió un pase natural, cuatro con la derecha y una estocada buena á volapié.

La única estocada buena que hubo en la tarde.

El toro se echó para morir, y el público aplaudió con justicia al diestro

**

Santa Jindama.

Ora pronobis.

San Canguelo.

Ora pronobis.

Santa Temores.

Ora pronobis.

Santa Medrana.

Ora pronobis.

No olviden Vds. la letania anterior durante la lidia del sexto toro.

Era este colorado, ojinegro, gacho, abierto, delantero, tardo y muy blando, le llamaban *Escandaloso*.

Calderon le arrimó cuatro puyazos sufriendo una caída de pié y perdiendo un potro acabado de domar.

Agujetas armó escándalo con *Escandaloso* tres veces y sufrió dos caídas en compañía del caballo: del último vuelco no pudo ya levantarse el penco.

Chico no puso más que una vara, pero cayó y perdió tambien el violon de orquesta que montaba, dando fin á la suerte de vara.

En seguida se representó la pantomima titulada: *El campo de Agramante ó todo el mundo de cabeza*.

Los timbaleros tocaron á banderillas, y comenzaron la representacion.

Escandaloso se tapaba, se defendía y quería coger.

Salió Joseito, corrió hácia el toro, metió los brazos, y... ¡pun! clavó un par de banderillas al espacio. ¡Se ponen al toro, hombre! ¿No sabe usted eso todavía? Luego enmendó el chico el hierro, clavando dos buenos pares al cuarteo. Gran lió; remolino de toreros y pérdida de capotes; el toro arranca tras de Corito; lo engancha y lo tira al suelo; el chico se levanta; se toca, y varios diestros y monos sábios se acercan á registrarle como si fueran facultativos.

(Váse á la enfermería por el foro).

Gran terror en las filas; el Ostion clava un par delantero y otro al relance, no muy buenos; y sale Felipe algo escamado.

Da huyendo dos pases naturales, cuatro con la derecha, uno alto, y se queda sin el telon.

Luego da tres pases con la derecha, uno alto, y una estocada sin soltar, saliendo acosado, hasta que tomó el olivo.

Vuelve lleno de aceitunas, dá tres pases con la derecha y sale arrollado en el último, perdiendo el sable, la muleta y la montera. Algunos diestros, para no ser menos, pierden sus respectivos capotes. La zaragata y el desorden llegan á su mayor grado.

Tres pases con la derecha y un pinchazo sin soltar signieron á este bullicio, y despues de cuatro pases con la derecha y uno alto, dió Felipe una estocada á paso de banderilla, honda, caída y contraria.

El bicho intentó saltar una vez la barrera, pero Ostion le amenazó desde el callejon y se contuvo.

Con la muerte de *Escandaloso* acabó el escándalo de una lidia sin piés ni cabeza y un desconcerto nunca visto.

**

Se ignora el nombre del toro que hizo el sétimo, lucía la divisa de Nuñez de Prado y tenía negro meano el pelo y largas y afiladas las armas.

El tío Paco dió al toro incógnito tres lanzazos y tuvo que apisonar dos veces el terreno con la propia cabeza, perdiendo dos filoxeras en estado de hambre.

Agujetas puso remate á su trabajo con dos puyazos que le costaron una bajada á la tierra con los piés para arriba y la cabeza abajo.

Chico puso dos varas y no cayó; verdadero milagro de esos que no se ven más que en la plaza de toros.

Sonó la trompeta, y no la del Juicio, y Ojeda clavó dos pares de banderillas, abiertos ambos, porque en verano y con este calor no debe haber nada cerrado. Cosme dejó un par y luego intentó clavar uno al relance, consiguiendo tan solo que el toro le enganchase la bocamanca de la chaquetilla y le rasgase los adornos de pasamanería que en tal sitio llevan los diestros.

Pastor sacó la muleta y el sable rayados que posee.

Digo que son rayados, por lo que alcanzan; el chico se pone, cuando trabaja con esas armas, á dos kilómetros de distancia del enemigo.

Tres pases con la derecha, uno alto, y un pinchazo á paso de banderilla fueron el prólogo de la obra.

Despues dió dos naturales, uno con la derecha y una estocada corta á volapié bastante buena.

El toro se echó, volvió á levantarse, y despues de innumerables trasteos y dos pases altos, descabelló al toro suplente.

Todo esto fué ejecutado entre una turba numerosa de capitalistas, porque todo se cumple en la tierra menos las prescripciones de la autoridad.

APRECIACION.

Para ser de despedida de temporada la corrida de ayer, fué bastante mala: si se exceptúa el quinto toro, que tenía voluntad y poder, los demás fueron verdaderos bueyes de tan malas condiciones en el primer tercio de la lidia, como recelosas en el último. En cuanto á lo ocurrido con el tercer toro, no sabemos cómo es posible que tales cosas sucedan en la plaza, cuando hay veterinarios que reconocen el ganado. Por no hacerse bien este reconocimiento sucede despues que hay que faltar á las buenas prácticas taurinas, que establecen, que toro que sale á la plaza debe morir en ella, sea en una ó en otra forma. Desde el momento en que los reconocimientos no se practican como es debido, no puede observarse con rigor dicha práctica, porque no es justo obligar al público á que presencie la lidia de un toro inútil por cualquier concepto.

Frascuero estuvo ayer bastante mal pasando en sus dos toros é hirió bien en el segundo, que que era el que tenía peores condiciones. En este hizo bien en aprovechar; pero no fueron aquellos pases los que se deben esperar de un espada de reputacion y que ocupa puesto tan distinguido en la plaza de Madrid.

Lo mismo decimos de la brega de su primer toro, que fué desdichada por no considerar lo que un toro tan aplomado exige del matador cuando tiene la muleta en la mano.

Como director de lidia, debe impedir que los toreros acudan á donde no es preciso, como sucedió en el toro primero que mató Felipe, donde todo fueron contrastes por agruparse los diestros alrededor de la fiera.

Felipe estuvo ayer peor que nunca; todo fueron coladas, achuchones y pases inalicificables. Sus toros fueron de algun cuidado para la muerte, porque distinguían el bulto y querían coger; pero para los toros de esta clase, no faltan recursos que el espada debe emplear oportunamente. Es preciso para pasar á estos toros colocar la muleta de perfil delante del cuerpo, para que solo vean un solo objeto, dejarles llegar y cuadrarles el trazo en el momento de tomarlo, empapándoles bien en él y dando la salida por alto. Así se evitan esas coladas que deslucen el trabajo del diestro y ponen en peligro su vida.

Al herir estuvo Felipe muy mal, por arrancarse de largo sin estar el toro en suerte y de cualquier modo; toreando de este modo es milagroso que los toros no queden vivos ó que el espada no se quede en los cuernos.

Angel Pastor dió algunos pases buenos á su primer toro é hirió regularmente en el último. En su primero le vimos arrancar de largo, como de costumbre, advirtiendo que esta res no tenía piernas y estaba completamente aplomada.

Si á un toro que apenas tiene piés no se le torea sobre corto, ignoramos para cuándo guardan los matadores el ceñirse y ejecutar las suertes como es debido. ¡Qué cosas se ven en estos tiempos!

De los picadores ha sobresalido, por algunas buenas varas, Agujetas. Del Colita hemos oido decir que tenía un brazo malo; si es cierto, la empresa no ha debido ponerlo de tanda, ni la autoridad consentirlo.

De los banderilleros, Joseito y el Ostion en un par.

Los servicios de plaza y caballos, regulares. La presidencia acertada.

PACO MEDIA-LUNA.



El picador Matias Uceta (Colita), sufrió en la corrida de ayer tarde, en la lidia del segundo toro, una luxacion incompleta en el escapulo humeral izquierdo, y el banderillero Corito sufrió en la lidia del sexto toro, una contusion de segundo grado por efecto de un varetazo en la parte lateral derecha de la parte superior del

tórax. Ambas caras las ha hecho el facultativo de guardia Sr. Santero.

El 16 del corriente mes se celebró en Málaga la anunciada corrida de ocho toros.

Distintas son las noticias que hemos recibido de lo ocurrido en aquella fiesta, y mientras tanto publicamos la revista que estamos esperando de nuestro corresponsal, insertamos las que tenemos por más veraces.

El aspecto que ofrecía la plaza de toros era verdaderamente deslumbrante y magnífico. La concurrencia era extraordinaria y como detalle consignaremos que el señor gobernador presidente del espectáculo, tuvo la galantería de permitir que se entrasen en su palco numerosas personas que no habían podido encontrar asiento.

La salida de las cuadrillas fué saludada con nutridos aplausos. Hubo dos bandas de música. Los caballos que montaban los picadores durante el paseo llevaban los cascos dorados. Se emplearon elegantes y lujosas banderillas, y en resumen, todo estaba previsto de manera que la corrida reuniese cuantos atractivos era posible.

El ganado fué bueno en general, sobresaliendo un toro de Concha Sierra y otro de Laffitte.

Hubo una entrada fenomenal, pues hasta de Gibraltar fué un vapor lleno de gente.

Los lidiadores cumplieron bien con su cometido, distinguiéndose los picadores Trigo y José Calderon, y los banderilleros Julian, el Gallo y Pablo. Los espadas se lucieron en algunas de sus faenas. El Gordito, en su primer toro, estuvo receloso, pasando y tirándose de largo. En el tercero de la corrida, que mató en sustitución de Currito, y en el quinto, porque le tocaba, empleó un trabajo más lucido. Puso al dicho quinto dos pares de palos, en la silla, como él solo sabe hacerlo, y en lo restante de la lidia trabajó sin cansarse.

Lagartijo mató tres toros, dos que le tocaban y uno por Currito. Al primero lo trabajó regular, y á los dos restantes como el que lo sabe hacer cuando quiere. Banderilleó al octavo toro con un par de á cuarta y otro de los comunes, ambos superiores. En los quites estuvo admirable.

Este diestro fué obsequiado por el señor don Manuel Orozco Boada con una elegante petaca.

Currito principió á trabajar su primer bicho (tercero de la corrida), con aplomo y en toda forma, pero recibió un puntazo en la mano derecha, y esto le impidió seguir trabajando, viéndose precisado á retirarse á la enfermería.

Frascuero, como siempre, incansable: trasteó é hirió bien en su primer toro; mas en el segundo se deslució algo, porque este bicho no era de los que se vienen, que son en los que más se luce este espada. En la brega estuvo muy bien, demostrando que adelanta cada día más, pues dió varias largas en los quites que se parecieron mucho á las del maestro.

La presidencia, á cargo del señor gobernador de la provincia, estuvo acertada, si bien apuró demasiado la suerte de varas.

El tren especial que conducía el grueso de los viajeros que acudían á Málaga á ver la corrida de toros, descarriló á la salida de Utrera, estando á punto de chocar con otro tren entre Marchena y los Ojuelos; se le rompieron los frenos en un túnel cerca de Alora, y atropelló é hizo pedazos á un pobre jumento que pacíficamente descendía de sus fatigas, tendido sobre los rails, entre Aguadulce y Pedrera.

El viaje, pues, no careció de peripecias, y por remate, tuvieron que dar los aficionados viajeros cuarenta reales por la entrada de sombra.

El día de Santiago se verificará en Córdoba una corrida de novillos de muerte de la acreditada ganadería portuguesa de D. Ignacio Roquete, de Salvatierra, hoy propiedad de D. Manuel Alvarez, de Córdoba.

La muerte de dichos novillos estará á cargo de los diestros Antonio Fuentes (Hito) y Manuel Diaz (Lavi).

La corrida extraordinaria que decían se celebraría en Madrid el día 25, créese no tendrá lugar hasta el día 4 de Agosto.

La sociedad sevillana titulada *Del Retiro*, prepara una magnífica novillada para el 27 del presente en aquella capital, lidiándose cuatro hermosos becerros de la acreditada ganadería de la señora viuda de Varela, de Sevilla, los cuales lucirán lujosas moñas regaladas por los espadas Gordito, Lagartijo, Currito y Frascuelo, siendo directores de la lidia Manuel Dominguez y Manuel Carmona, que ocuparán el palco de la presidencia, habiéndose encargado de dar muerte los muy simpáticos y aventajados jóvenes D. Francisco Nuñez y D. Manuel Manzano, estando la llave del toril á cargo del joven don Francisco Diaz.

Para mayor lucimiento de la corrida, despues de lidiados los cuatro becerros, se correrán grandes y magníficas carreras de cintas con cogidas de ramos por los mismos socios, que esperan tendrán bastante aceptación, tanto porque piensan darle todo el lucimiento posible cuanto porque hace mucho tiempo no se efectúan en aquella plaza.

El picador José Bayar (Badila) se encuentra más aliviado de las contusiones recibidas en las corridas de Pamplona.

Ayer se celebró una novillada en Carabanchel alto, estoqueando un toro el diestro Galindo.

El ganado que se corrió y el toro de muerte dicennos pertenecía á la ganadería del conde de la Patilla.

El domingo próximo empezarán en la plaza de Madrid las funciones de novillos con que nos obsequiará la empresa durante la canícula.

La del domingo será amenizada óon ejercicios gimnásticos.

Dice *El Enano*:
«¿Quién resarcirá al público del perjuicio que tuvo en la corrida pasada? El programa anunció la lidia de seis toros y solo se corrieron cinco, ahorrándose Casiano el último bicho, que solo había tomado uno ó dos puyazos de los cuales curará fácilmente. Ahora bien, puesto que los 6.000 reales, importe del toro, no pueden repartirse á prorrata entre los que asistieron á aquella función, pedimos á la autoridad que obligue á la empresa á entregar la indicada suma para los asilos benéficos.»

Los toros que se lidiarán en San Sebastian, en una de las corridas anunciadas para el mes de Agosto, son de la ganadería de D. Félix Gomez, vecino de Colmenar.

Han regresado á Madrid, el espada Gregorio Alonso (el Toledano), los diestros Anselmo Moreno (el Suarez), Dieguito, el hermano de Cosme y otro, procedentes de Nimes, donde han toreado una función de las dos por que aquella empresa escrituró á dicha cuadrilla. Han lidiado reses de Navarra, que ya habían sido corridas por el público, siendo difícil y comprometida su lidia. El Suarez y otro muchacho salieron lastimados de un brazo.

En los días 26 y 27 del corriente mes se verificarán en Tudela dos corridas, para las que están contratados los diestros Valdemoro y Lagartija.

El ganado que ha de lidiarse es de la ganadería de la señora viuda de Mazpule, de Colmenar.

El espada Francisco Sanchez está contratado para torear el 6 de Agosto en Alcalá, el 11 y 12 en Salamanca, el 24 y 25 en Almagro y las cuatro corridas de la feria de Setiembre en Valladolid.

Gregorio Alonso (el Toledano) está ajustado con su cuadrilla para torear dos corridas en Huesca, que se verificarán el 10 y 11 de Agosto.

El presidente de la última corrida parece que impuso una multa de cinco duros á los ramaleros y mulilleros por la lentitud con que practicaron el arrastre del quinto toro y los seis caballos que éste mató.

Pocas ovaciones se han visto en el circo de Price como la que alcanzó anteanoche en su debut el notable artista Sr. Wainratta. Es imposible ver más soltura, agilidad y firmeza en el alambre. Su salida llamó la atención, pues se presenta vestido de etiqueta, quedando en el traje de artista al terminar su trabajo.

El Tiri se halla en la actualidad en Londres exhibiendo su magnífico toro amaestrado, *Ligero*.

Con el título de *Por afición á los cuernos*, han terminado una zarzuela cómica en un acto los Sres. Arrechavala y Lopez Calvo.

ESPECTÁCULOS PARA HOY.

- CIRCO DEL PRINCIPE ALFONSO.—9.—Turno par.—Moda.—Joco ó el orangutan.—Pongo.—Debut de Mr. y Mme. Sttaford.
- JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9 noche.—T. par.—Robinson.—Baile.—Intermedios por la banda de Ingenieros.
- ALHAMBRA.—(Compañía italiana),—9 noche.—El violin del diablo.
- RECREOS MATRITENSES.—(Fuencarral, 98).—8 1/4.—La trompa de Eustaquio.—9 1/4.—Lola.—10.—Segundo acto de la misma.—La cabra tira al monte.
- CIRCO DE PRICE.—9 noche.—Grande y variada función en que tomarán parte los principales artistas de la compañía.
- BOLSA (Barquillo 7).—Canto y baile andaluz á las 9 y 11 1/2 de la noche.

ANUNCIOS.

Galería de «El Toreo.»

En la administración de este periódico se hallan de venta, al precio de dos rs. cada uno, retratos de los espadas
MANUEL DOMINGUEZ.
RAFAEL MOLINA (*Lagartijo*).
FRANCISCO ARJONA (*Currito*).
SALVADOR SANCHEZ (*Frascuero*).
JOSE CAMPOS (*Cara-ancha*).
Tambien se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartijo y Currito, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar.

CUADRO LITOGRAFIADO Y ESMERADAMENTE iluminado de los HIERROS y DIVISAS con que distinguen sus reses las principales ganaderías de España, ordenado por D. Joaquin Ortega Franquelo.

Véndese en la Administración de este periódico al precio de 12 rs. y se envía á provincias por el mismo precio, franco de porte.